

Sobre la relación entre investigación e intervención en el Trabajo Social: un estado de la cuestión y posibles derivas

About the relationship between research and intervention in Social Work: a state-of-the-art and possible derivations

PASCUAL SCARPINO

IDH-CONICET - Universidad Nacional de Córdoba

pascual.scarpino@unc.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7438-8392>

LUCÍA BERTONA

IDH-CONICET - Universidad Nacional de Córdoba

lucia.bertona@mi.unc.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6047-8386>

Recibido: 12/05/2021

Aceptado: 27/07/2021

Resumen: Los procesos de creciente producción de desigualdades a escala global nos permiten reafirmar que el Trabajo Social puede contribuir con la transformación de las mismas, en tanto produzca intervenciones profesionales que no escindan la dimensión teórica de la práctica, ni el saber del hacer. En este marco, proponemos una revisión bibliográfica actualizada sobre el histórico y conflictivo vínculo entre intervención social e investigación científica en el Trabajo Social. Tomando las propuestas de un conjunto de diversos autores, presentamos un estado de la cuestión donde toda la producción recabada sobre el tema, es presentada de manera agrupada en función de tres ejes: el primero de ellos refiere a las producciones que se centran principalmente en la elaboración diagnóstica sobre la relación histórica entre investigación e intervención disciplinar; el segundo, retoma aquellas producciones que proponen definiciones sobre las relaciones actuales entre ambas dimensiones; el tercer eje aborda producciones que ponen su acento en la investigación, poniendo de relieve la singularidad de la investigación científica desde el Trabajo Social, elaborando propuestas alternativas para su consolidación. Finalmente, el presente artículo concluye recuperando los aspectos principales que emergieron durante el estudio de la literatura mencionada, y se propone una serie de reflexiones que nos permitan imaginar un quehacer-saber disciplinar otro.

Palabras clave: Trabajo Social; Investigación; Intervención; Estado de la Cuestión; Ciencias Sociales Críticas

Abstract: The processes of increasing production of inequalities on a global scale allow us to reaffirm that Social Work can contribute to their transformation, as long as it produces professional interventions that do not separate the theoretical dimension from practice, nor knowledge from doing. Within this framework, we propose an updated bibliographical review of the historical and conflictive link between

social intervention and scientific research in Social Work. Taking the proposals of a set of diverse authors, we present a State of the Question where all the production collected on the subject is presented grouped according to three axes: the first refers to the productions that focus mainly on the diagnostic elaboration on the historical relationship between research and disciplinary intervention; the second, takes up those productions that propose definitions on the current relationship between both dimensions; the third axis addresses productions that emphasize research, highlighting the uniqueness of scientific research from Social Work, elaborating alternative proposals for its consolidation. Finally, this article concludes by recovering the main aspects that emerged during the study of the aforementioned literature, and proposes a series of reflections that allow us to imagine a different disciplinary task-knowledge.

Keywords: Social Work; Research; Intervention; State of the Art; Critical Social Science

Desatar el nudo. Desanudar. Desentrañar un problema sin entraña, sin centro. Deconstruir. Desatar estas y otras tantas máquinas binarias como dice Deleuze. Las relaciones teoría-práctica, atadas con alambre, nos interpelan. Hemos atado dos ámbitos que la tradición naturalista separó, porque sabemos que no hay teoría sin práctica y viceversa (...) Si desatamos el nudo ¿qué nos queda? ¿Para qué deshacer este tejido? Para rehacerlo nuevamente, una y otra vez. Encontrando en cada desanudamiento, nuevos hilos, nuevos vínculos posibles. Para dejar caer vendas y observar esta sogas que ata su nudo con sus dos extremos.

María Eugenia Hermida, 2011

1. INTRODUCCIÓN

Aturdidas por el sistemático silencio que la subjetividad neoliberal produce frente a las desigualdades de un mundo caracterizado por la crueldad, asumimos la urgencia de "cambiar de piel, [de] desarrollar un pensamiento nuevo" (Fanon, 1999, p. 355). Pero, ¿cómo aproximarnos a un cambio epidérmico, que precisa ser tan radical como profundo? ¿Cómo construir, desde los sitios que asumimos, ese pensamiento inédito que señala Fanon? ¿Cómo responder sin demorar y, a la vez, dando lugar a las temporalidades/pausadas que ameritan nuestros problemas urgentes? Aunque no daremos respuestas acabadas, nos arriesgamos a aventurar aproximaciones provisorias que decidimos producir aún desde el interior de una academia que, mientras parece no cambiar de piel, se enfrenta a múltiples resistencias.

Comprendiendo que el pensamiento crítico se construye como ecología de saberes (Santos, 2014), aportaremos desde nuestro sitio de enunciación como trabajadoras sociales algunas reflexiones que nos inquietan en términos disciplinares. En este marco, tomaremos la invitación (des)anudatoria que nos propone Hermida (2011) para acercarnos a los

herrumbrados alambres que atan sobre el Trabajo Social la ficción de la dualidad teoría-práctica de manera situada.

El objetivo del presente artículo es contribuir con el fortalecimiento de la profesión como praxis emancipatoria y, por tanto, buscaremos desanudar dicha ficción debilitante a partir de la reconstrucción del estado de la cuestión sobre la relación entre intervención social e investigación científica en el Trabajo Social. Para ello, primero presentaremos las definiciones metodológicas que organizaron la indagación y luego, en función de tres ejes propuestos, compartiremos los hallazgos construidos. Finalizaremos con algunas consideraciones sobre los horizontes posibles para continuar las reflexiones, haciendo énfasis en los aportes de los feminismos del Sur para enmarcar futuras derivas.

Antes de dar paso a los momentos indicados, resulta preciso aclarar que comprendemos que el lenguaje condiciona no sólo el modo en el que compartimos nuestras ideas, sino principalmente, la forma a partir de la cual las construimos -algo que podríamos profundizar en favor de la hipótesis de la *relatividad lingüística* (Scotto & Pérez, 2020). Por ello, en este artículo elegimos utilizar la letra "e" como desestabilizador de la ficción asociada al pretendido universal masculino representado en la "o".

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

La construcción de la revisión bibliográfica desarrollada estuvo organizada a partir de una serie de preguntas de investigación que atravesamos como autoras: ¿qué implica la investigación en el Trabajo Social? ¿Cómo se relaciona con la intervención social? ¿En qué medida ambas se encuentran o distancian? ¿A qué responden tales dinámicas?

En función de tales interrogantes, se definió el trabajo de rastreo en el marco de la elaboración del presente estado de la cuestión (Sautu, Boniolo, Dalle & Elbert, 2005). Ello implicó la

búsqueda a través de bases de datos online, los cuales fueron: GoogleScholar, Academia.edu, plataforma Scielo, y Redalyc. Además, se utilizaron los siguientes descriptores en distintas combinaciones y usos posibles: Trabajo Social; Investigación Científica; Intervención Social; Ciencias Sociales; Profesión.

La delimitación de los ámbitos de selección de las publicaciones tuvo como criterio que sus títulos y/o resúmenes contuvieran elementos de la temática referida al Trabajo Social. Así mismo, se estableció un criterio amplio de autorías, considerando publicaciones elaboradas por profesionales del Trabajo Social como también por otras disciplinas de las Ciencias Sociales. Sin embargo, de toda la muestra construida, sólo una de las producciones proviene del campo de la Sociología. El período en el cual se realizó este primer momento de la indagación sucedió entre Noviembre de 2020 y Febrero de 2021.

Como criterio de inclusión y de exclusión, se consideraron artículos publicados en revistas científicas y comunicaciones en eventos académicos disciplinares. Como recorte temporal, se estudiaron producciones fechadas en los últimos diez años, a excepción de una obra producida en 1995 que por su reiterada referencia en otros textos, se incorporó.

En términos idiomáticos se evaluaron sólo producciones escritas en español por las posibilidades del equipo autor de este artículo.

En una primera instancia de la búsqueda, se realizó una lectura de todos los resúmenes de los documentos que cumplieran con los criterios de inclusión anteriormente señalados. En relación a los 59 documentos recopilados, se seleccionaron aquellas producciones que abordaban de manera central la relación entre investigación científica e intervención social del Trabajo Social, tanto en sus dimensiones epistémicas, teórico-metodológicas, como en las operativas-instrumentales. La muestra que finalmente fue considerada para el presente trabajo constó de un total de 24 producciones (ver Figura 1), constituyéndose como un primer piso de actualización de la discusión que necesariamente debe ser profundizada en el marco de los proyectos profesionales de nuestra disciplina en la región.

Como resultado de esta revisión, compartimos aquí los principales aspectos que de manera persistente se han relevado en las producciones analizadas. Los mismos están ordenados en tres sub-ejes que facilitan su comprensión del modo más ordenado posible, dando cuenta de ciertas continuidades y rupturas en la interpretación que distintos autores realizan sobre el tema. El primero de ellos recupera los diagnósticos en torno a la relación entre investigación e intervención en la disciplina, desde una perspectiva histórica; el segundo retoma aquellas producciones en las cuales se

sostienen definiciones categóricas sobre cuáles son las vinculaciones actuales entre ambas dimensiones; y el tercer eje presenta todas aquellas consideraciones vinculadas a propuestas alternativas y desafíos existentes para su reconfiguración, poniendo el acento en la dimensión investigativa.

Es preciso destacar que este artículo enfrenta limitaciones en torno al abordaje analítico de los efectos que implican la dinámica de estas relaciones sobre las cuales se tematiza. Sin embargo, en tanto las producciones existentes con objetivos semejantes del presente trabajo son escasas y han sido elaboradas en otros momentos históricos, consideramos pertinente el aporte de esta producción al debate actual.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN: UNA RELACIÓN HISTÓRICAMENTE COMPLEJA

3.1 Un diagnóstico heterogéneo sobre la relación histórica entre investigación científica e intervención social en el Trabajo Social

Entendemos que un primer marco para concebir el problema se configura a partir de una tensión producida sociohistóricamente: la de aquella disociación entre teoría y práctica, lo que para el caso disciplinar, es equivalente a una escisión entre el *hacer* y el *saber*.

Junto con una serie de autores podemos señalar que Trabajo Social ha sido identificada como una profesión que se caracteriza por la dimensión práctica de su quehacer cotidiano ligado principalmente a lo que comúnmente reconocemos como intervención social. Su opuesto constitutivo estaría dado por la dimensión de la investigación científica, la cual es asociada a la producción de conocimiento validado a través de las instituciones de ciencia y técnica.

En este sentido, Véliz Bustamente y Andrade Guzmán (2017) proponen comprender al Trabajo Social Contemporáneo y particularmente a los procesos de formación, a partir de situar cómo se presenta y entiende esta relación teoría/práctica. Plantean la relevancia de historizar la articulación investigación/intervención la cual, sostienen, estuvo fuertemente marcada por la dicotomía de un par complementario que asocia el ejercicio de investigar a otras disciplinas de las Ciencias Sociales, mientras que ubica el ejercicio de intervención social en vinculación con el Trabajo Social y la provisión de bienestar social.

Recuperando a Estela Grassi (1995) podemos comprender que este contenido dualista se presenta de manera contundente en nuestra disciplina en la consolidación de la especificidad y autonomía del campo profesional. Se traduce en una

FIGURA I: PRODUCCIONES SELECCIONADAS PARA LA ELABORACIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Orden	Autoría	Año	Título	Revista / Evento
1	Estela Grassi	1995	Trabajo Social e Investigación Social: una relación necesaria.	Revista de Trabajo Social de la Universidad Católica Blas Cañas
2	Marta Llobet, Ferrán Cortés y Rosa Alemany	2004	Proyecto de investigación/acción en trabajo social comunitario: la construcción de prácticas participativas.	Portularia: Revista de Trabajo Social
3	Mario Heler	2005	La producción del conocimiento en el Trabajo Social: revisión crítica de sus condiciones de posibilidad. .	Ponencia presentada en las III Jornadas de Investigación “La investigación en Trabajo Social en el Contexto Latinoamericano”, Entre Ríos, Argentina
4	Ricardo Rivas Rivas	2007	Una propuesta para abordar la relación entre Trabajo Social e Investigación Social.	Revista Escenarios
5	Tomás Alberich Nistal	2008	IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social.	Portularia: Revista de Trabajo Social
6	Alexander Álvarez Pérez	2009	Re-pensar la sistematización y la investigación evaluativa en la intervención del Trabajo Social, como pilares para la producción de conocimiento.	Palabra: Palabra que obra
7	Uva Falla Ramírez	2009	Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social	Tabula Rasa
8	Uva Falla Ramírez	2010	Praxis o investigación: dilemas de una profesión que se construye como ciencia.	Tabula Rasa
10	María Eugenia Hermida	2011	Atadas con alambre: relaciones entre teoría y práctica.	I Coloquio de Becarios e investigadores jóvenes en Filosofía Práctica y Ciencias Sociales
11	Ana Marcela Bueno	2013	Producción de conocimiento sobre investigación en Trabajo Social.	Revista Trabajo Social
12	Bibiana Travi	2014	Investigación histórico-disciplinar en Trabajo Social. Implicaciones para la formación y construcción de la identidad profesional.	PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social
13	Adela Boixadós I Porquet, Josefá Fernández I Barrera, Rosa María Alegría Beneria & Irene Vicente Zuerras	2014	La participación de los actores en la investigación en Trabajo Social: una dimensión ética necesaria.	Azarbe: revista internacional de trabajo social y bienestar
14	Victor Giménez Bertomeu	2014	Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social y estrategias para una investigación éticamente responsable.	AZARBE, Revista Internacional De Trabajo Social Y Bienestar
15	Uva Falla Ramírez	2015	Tendencias de la formación investigativa en el trabajo social contemporáneo.	Revista Trabajo Social Colombia
16	Nora Eugenia Muñoz Franco y Paula Andrea Vargas López	2015	El carácter dialógico de la intervención y la investigación en trabajo social.	Revista Trabajo Social
17	Gianinna Muñoz Arce, Natalia Hernández Mary & Camila Véliz Bustamante	2016	Articulación investigación e intervención en trabajo social: aportes a la construcción de conocimiento disciplinar.	III Foro Latinoamericano de Trabajo Social. La Plata, Argentina
18	Natalia Hernández Mary, Oscar Navarrete Avaria & Camila Véliz Bustamante	2016	Contribuciones y desafíos de los procesos de Investigación situada en los trabajos de egreso de Trabajadores Sociales. La experiencia de la Universidad Alberto Hurtado, Santiago – Chile	Ponencia s/d
19	Camila Véliz Bustamante & Carlos Andrade Guzmán	2017	Formación en Trabajo Social: articulaciones entre investigación e intervención y estrategias de enseñanza aprendizaje.	Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social
20	Uva Falla Ramírez, Sandra del Pilar Gómez, & Ramiro Rodríguez	2017	Tendencias contemporáneas en relación con la investigación y la intervención en trabajo social: propuestas.	Tabula Rasa
21	María Eugenia Hermida	2018	La intervención profesional en el capitalismo neoliberal: revisar el enfoque de derechos desde las teorías críticas del Sur.	Conferencia dictada en las Jornadas de Trabajo Social: “Deconstruyendo Miradas: Trabajo Social hoy”, La Rioja, Argentina
22	Stephany Pestana Medina & Myriam Yohana González Bohórquez	2018	Edificando el quehacer del trabajador social a través de la investigación.	Revista Perspectivas
23	Amalia Morales Villena y Belén Agrela Romero	2018	Trabajo Social e investigación: estrategias empoderadoras y de género en la universidad española.	Trabajo social
24	María Inés Peralta	2020	La intervención social como categoría teórica y campo de conocimiento de las Ciencias Sociales. Una mirada desde la acumulación del Trabajo Social.	Revista Escenarios

dicotomía materializada en una hegemónica división social del trabajo dentro de la profesión, algo que se complejiza además si atravesamos la dimensión del género como analizador; volveremos sobre esto último hacia el final del texto.

Por su parte, Ana Marcela Bueno identifica que, a partir de la institucionalización de las Ciencias Sociales durante los siglos XVIII y XIX, las disciplinas dieron paso a los análisis de la realidad de manera dividida, es decir, mediante objetos

de estudio específicos. Eso implicó para nuestro campo una clara fragmentación entre *hacer* y *pensar*. Esto se torna problemático si, coincidiendo con la autora, asumimos que entre las décadas de los años 1960 y 1990 no han existido avances significativos en torno a la producción de conocimiento en el Trabajo Social. A partir de ello podemos comprender la existencia de cierta tensión vigente que continúa centrando la mirada en “lo que hacemos”. En este marco emerge con

claridad la existencia de un proceso continuado de disputas históricas que actualiza las tensiones en torno a la especificidad y la posición subalterna del Trabajo Social dentro de las Ciencias Sociales, algo que sin dudas implica un obstáculo en el proceso de consolidación disciplinar (Bueno, 2013).

En sintonía con este planteo, Uva Falla Ramírez (2015) sostiene que una de las razones que permiten explicar la escasa producción de saberes propios del Trabajo Social se debe a la profesionalización como tendencia. Esto a su vez realiza una contra-operación desconsiderando el quehacer investigativo como fuente de empleo.

Por su parte, Bibiana Travi (2014) analiza las implicaciones de la investigación histórico-disciplinar en el Trabajo Social para la formación y la construcción de la identidad profesional. La autora nos acerca a pensar en la dependencia intelectual de otras disciplinas, teorías y autores que se recuperan de manera recurrente en un intento por pensarnos a nosotros mismos. Como contracara, Travi nos invita a “pensar desde lo propio” (p. 52), desde nuestra historia y memoria.

En un análisis histórico, Heler (2005) nos advierte sobre la correspondencia del lugar de la carencia compartida -aunque de distinto tipo- entre el Trabajo Social y la de aquellos con quienes la profesión trabaja. Se sugiere así el análisis de lo que precisa el Trabajo Social -narrado como un *hacer*- para ser reconocido como un *trabajo intelectual*.

Aunque el autor sólo refiere a la división social del trabajo, obviando además la división sexual del mismo y la histórica feminización de nuestra disciplina, es importante el señalamiento en tanto nos permite identificar la relación entre investigación e intervención social a partir de una lectura crítica de las posiciones de carencia compartidas, en donde el trabajo intelectual se presentan como *lo otro* al *hacer* asociado a la profesión.

En una línea de análisis semejante, Falla Ramírez, del Pilar Gómez, y Rodríguez (2017) consideran necesario trascender los análisis binarios de la relación, rompiendo dicotomías establecidas en pares objetivismo/subjetivismo o materialismo/idealismo. Proponen definir al Trabajo Social desde un abordaje interdisciplinario, integrando una diversidad de vertientes teóricas.

Rivas Rivas (2007) entiende que la particularidad del Trabajo Social usualmente se presenta en torno al contacto directo con las poblaciones, instaurándose la predominancia del “saber hacer” por sobre la reflexión teórica, desencadenando una refracción de la validación de los conocimientos producidos en relación a la demostración de un estatus científico. Esto, según el autor, genera una fuerte “‘segregación profesional’ entre ‘profesionales de la academia’ y ‘profesionales de la práctica’” (p. 110).

En el caso de Muñoz Arce, Hernández Mary & Véliz Bustamante (2016) se sostiene que este desplazamiento prioritario hacia la intervención es consecuencia de “‘la urgencia de la miseria’ [que] plantea Howe (2009)” (p. 3), haciendo referencia a ese llamado a actuar en términos de acción social, que parecería colmar el todo de la práctica disciplinar.

En este nudo de tensiones que se encuentran en la relación de teoría/práctica, María Eugenia Hermida (2011) nos sugiere que la discusión encuentra un techo desde la epistemología clásica, quedando entrampada en planteos binarios. La autora plantea que los señalamientos de Deleuze y Foucault pueden aportar a la redefinición de estos dos términos como “momentos de un único fenómeno asociado a la noción de práctica discursiva” (p. 11). Según ella, estos filósofos “sitúan a la teoría y a la práctica en el campo de las acciones, donde la idea de aplicación y de universalidad dejan de tener sentido” (p. 2).

En definitiva, podemos comprender que dicha tensión entre teoría/práctica puede considerarse como constitutiva de una serie de debates disciplinares que alojan, a su vez, una disputa por el reconocimiento de la científicidad del Trabajo Social. En este sentido, Heler (2005) invita a pensar cómo esta aproximación al “carácter científico exige el acomodamiento del quehacer del Trabajo Social a la definición dominante de la ciencia” (p. 7).

Podemos afirmar que la relación investigación/intervención social ha adquirido diversas significaciones según espacios y tiempos. En el caso de Bueno (2013), ella insiste en que las especificidades de hacer investigación en el Trabajo Social refieren a las intencionalidades, diferenciándose de la “investigación social en general” (p. 133). Aquí se infiere que Bueno está refiriéndose a cierta hegemonía que disciplinas como la Sociología y la Antropología representan, las cuales tendrían por objetivo la producción de conocimientos para la comprensión de la realidad social. Al mismo tiempo, la autora sostiene que la investigación en Servicio Social es un tipo de “investigación aplicada” (p. 133) a cuestiones problemáticas que surgen de la misma práctica de intervención y cuyos conocimientos deberían contribuir a esta última, tanto en la argumentación de las estrategias de intervención como en la formación profesional.

3.2 Definiciones sobre las relaciones actuales entre investigación e intervención en el Trabajo Social

A lo largo de la revisión bibliográfica pudimos hallar una serie de interpretaciones actuales sobre dicho vínculo. Entre ellas, identificamos una prevalencia de lecturas que presen-

tan a la investigación científica como un medio ineludible mediante el cual la intervención profesional debe ser fundada. En este sentido Véliz Bustamante y Andrade Guzmán (2017) plantean la investigación como una forma de “aproximarse a la observancia de los fenómenos sociales desde movimientos continuos y articulados que tienen por objetivo último la transformación social” (p. 54) resaltando, que la investigación exige la implicación protagónica de los agentes. Retomando a Burgos (2011) estas autoras señalan que los desafíos que ello implica, precisa de asumir retos tanto en la formación como en el ejercicio profesional.

Aunque las proponen como partes constitutivas del ejercicio de la profesión, Boixadós I Porquet, Fernández I Barrera, Alegria Beneria & Vicente Zuera (2014) sostienen que es necesario diferenciar investigación de intervención a partir de las lógicas y objetivos que presentan. En función de ello, proponen “comprender las relaciones posibles entre la investigación y la intervención social, en tanto una articulación de carácter dialéctica, móvil y flexible” (p. 54) que posibilita asumirlas como herramientas para comprender la realidad social. Las autoras comprenden que la intervención es para la investigación un espacio de intelectualidad necesario y, a la inversa, una dimensión que acompaña cotidianamente el quehacer profesional.

Por su parte, Estela Grassi (1995) indica que la investigación en la disciplina no es sólo “una herramienta en el proceso de intervención, sino que se inscribe en la posibilidad misma de constituir la práctica profesional” (p. 6).

Desde su punto de vista, María Inés Peralta (2020) recuerda que a partir de la relación profesional estratégica que el Trabajo Social tiene con los sujetos, es posible tanto “conocer desde objetivos de investigación como (...) desde objetivos de intervención” (p. 5). De esta manera, Peralta resalta que tanto la investigación como la intervención profesional comparten una potencia enriquecedora para favorecer el ejercicio de derechos por distintas vías.

En diálogo con lo anterior, resulta necesario destacar el aporte de Hermida (2018) cuando reconoce que el sentido del Trabajo Social no se asienta exclusivamente en la respuesta a las problemáticas sociales a través de la gestión de políticas públicas, “sino también en la construcción de saberes otros, que permitan desentrañar las contradicciones de este sistema, y su producción de desigualdades” (p. 3). De esta manera la autora releva las incumbencias disciplinares, y en ese mismo acto, convoca al colectivo profesional a asumir las múltiples posiciones desde las cuales aportar, en tanto sostiene que “la intervención profesional es un asunto colectivo” (p. 3).

Considerando lo distintivo de la investigación, Giménez Bertomeu (2014) sostiene que si bien en términos metodoló-

gicos el Trabajo Social asume propuestas de otras disciplinas, sí es posible comprender ciertas particularidades presentes en su modo de hacer investigación. Estas estarían vinculadas al uso plural de métodos, los enfoques multidisciplinares que se asumen, la orientación preeminente por dirigir los resultados hacia la práctica, entre otros.

Rivas Rivas (2007) señala que lo que distingue la investigación disciplinar no son los temas o los métodos, sino que lo que le otorga singularidad a la investigación en el Trabajo Social son los fines que se persiguen, generando nuevas preguntas más que explicaciones teóricas, aspecto controversial si consideramos, que el autor proviene de la Sociología.

Por su parte, Muñoz Arce *et al* (2016) postulan que comprendiendo los mecanismos desde los cuales opera el neoliberalismo, los trabajadores sociales pueden diseñar procesos de intervención y, a partir de ello, retroalimentar los marcos teóricos vigentes. El resultado de tal comprensión y búsqueda provoca, “una suerte de eslabón entre los procesos de intervención social y la teoría social” (p. 2), comprendiendo a la investigación e intervención como dos momentos de un mismo proceso.

Son Hernández Mary *et al.* (2016) quienes sostienen que la intervención no puede ser entendida por fuera de su contexto, y por ello proponen asumir una investigación social situada. Indican, además, que es preciso dimensionar que “cuando investigamos aportamos a una intervención contemporánea, y la intervención insuma y cuestiona diversos aspectos de la investigación” (p. 3).

Por último, Nora Eugenia Muñoz Franco y Paula Andrea Vargas López (2015), proponen asumir la investigación “como una estrategia ineludible para viabilizar los procesos de comprensión social” (p. 54), en un marco más general de carácter dialógico en el cual intervención e investigación implican procesos de pensamiento, acción y transformación de la realidad social, donde se inserta el quehacer-saber profesional. De manera contundente, las autoras consideran que es preciso superar “la relación residual entre la investigación y la intervención [garantizando] (...) un entrecruzamiento en la configuración del objeto, insertos en la comprensión de la cotidianeidad” (p. 56). Ubican, de esta manera, a la investigación como un dispositivo de creación y recreación de conocimiento desde la praxis, “articulada directamente a un campo, ámbito, escenario o espacio de intervención profesional” específicos (p. 57).

3.3 Acentos sobre la investigación: propuestas alternativas y sentidos otros

Como tercer eje del estado de la cuestión elaborado, recuperamos aquellas producciones o pasajes de las mismas

que, en el marco más general de la relación intervención/investigación en el Trabajo Social, reconstruyen particularmente lecturas en torno a la dimensión de la producción de saberes desde el enclave de la investigación científica, contribuyendo de maneras creativas a la construcción de sentidos otros sobre lo que significa investigar desde la disciplina.

Dentro de este conjunto de contenidos, emerge como orientación general el planteo que Uva Falla Ramírez (2009) realiza cuando sostiene que

(...) la investigación social cobra especial significado, por cuanto le permite [a la intervención] una mejor comprensión de las dinámicas y procesos sociales, 'la investigación se considera como un proceso sistemático que genera la producción intelectual y permite identificar la ubicación de la profesión en el contexto social, así como encontrar sus significados y valores para la intervención' (Zapata, 1991:52). (p. 315)

La autora resalta que es urgente otorgarle a la especificidad disciplinar un nuevo significado, que surja a partir de interrogantes que permeen la definición de lo que consideramos el Trabajo Social, su objeto de análisis, su transformación y abordaje. Falla Ramírez, considerando que la investigación en el Trabajo Social está aún en construcción, nos propone continuar una búsqueda argumentativa que, relacionamente, nos fortalezca en el concierto más general de las Ciencias Sociales desde una narrativa propia.

En algún sentido podemos decir que encontramos coincidencias generales entre esta autora y Heler (2005) cuando éste plantea que el Trabajo Social debe comprometerse en la búsqueda de una narración liberadora de sí, lo cual implica un camino con pocas garantías, que aunque significa un riesgo, al mismo tiempo, debe ser valorado por su potencial encuentro con la significatividad buscada. El autor nos convoca a "realizar el trabajo de cambiar la perspectiva en que narramos y somos narrados, para asumir la perspectiva del productor, para no ser pensados y actuados, sino para pensarnos y actuar como narradores-narrados de nuestra producción con los otros" (p. 13).

Junto con Medina y González Bohóquez (2018) podemos decir que precisamos narrar y, en ese acto, visibilizar las zonas de exclusión, pero haciéndolo desde el reconocimiento de que la comprensión de las dinámicas sociales actuales necesitan visiones amplias, profundas y complejas que posibiliten dimensionar la realidad social como una totalidad, a lo cual agregamos, que se presenta como inabarcable. Para esto, las autoras proponen el reconocimiento de la importancia

de la investigación para "fomentar escenarios de inclusión y transformación de acuerdo a los diferentes métodos de intervención" (p. 112). De esta manera, establecen un llamado disciplinar que resulta sumamente valioso: romper con los "imperativos de la profesión" (p. 115) que hemos descrito en el apartado anterior a partir de diversos autores.

Por su parte, considerando críticamente lo sostenido históricamente en torno a la especificidad del Trabajo Social, Hermida considera que "no es la delimitación de un objeto y de un método lo que nos hace existir en el campo científico. Sino la capacidad de construir saberes válidos en el marco de un programa político, epistemológico y relacional" (2018, p. 5). Mediante una politización de la pregunta por el sentido de la disciplina, nos propone una tarea aún abierta. En el registro de Hermida, tal tarea debe nacer desde un proceso tan singular y colectivo como el de deconstruir la mirada que se tiene del Trabajo Social, afirmando que "para transformar hay que comprender" (p. 7).

Si nos detenemos en el planteo de Boixadós I Porquet *et al* (2014), encontramos que las autoras, recuperando la investigación antiopresiva de Roni Strier, plantean que ésta es necesaria para el desarrollo de las investigaciones cualitativas en el Trabajo Social. La misma implica una participación interactiva de los actores participantes, basándose en que las condiciones de participación deben a su vez ser consideradas y garantizadas para favorecer un proceso realmente dialógico.

Siguiendo a Véliz Bustamante y Andrade Guzmán (2017), encontramos que la investigación sobre la práctica profesional es un elemento clave para no sólo validar la disciplina al interior de las Ciencias Sociales, sino para aproximar una lectura que articule "intervención con investigación como dos lógicas constituyentes de la disciplina que se relacionan dialécticamente" (p. 61).

En cuanto a la dimensión de la sistematización y su vinculación con la investigación, Alexander Pérez Álvarez (2009) sostiene que es necesario reforzar elementos teóricos y metodológicos que promuevan alternativas para el ejercicio profesional. En este marco, el autor comprende que la sistematización y la investigación evaluativa pueden constituirse como "modalidades de investigación que permiten producir conocimiento, rescatar la memoria y dotar de sentido, reflexividad y sistematicidad en la acción profesional" (p. 45). A su vez, en sintonía con otros autores aquí recuperados, Pérez Álvarez resalta que la investigación en el Trabajo Social puede configurarse como una instancia "mediadora entre la teoría y la realidad, que permita reconstruir la realidad social" (p. 46), una suerte de puente para provocar nuevos conocimientos y

reflexiones críticas sobre la propia práctica. Aunque el autor no desconoce que, para cierta tradición ortodoxa de la ciencia, la sistematización no produce teoría pero sí conocimiento sobre las realidades particulares desde una “comprensión dialéctica y dialógica” (p. 50) de la realidad general, a partir de mediaciones teoría/práctica y global/local.

En sintonía con ello, Rivas Rivas (2007) considera que la profesión encuentra una coordenada social privilegiada si se concibe a la investigación como “forma de relevar un conocimiento existente, que no necesariamente parte desde una acción de acuerdo a fines, pero que sin embargo necesita ser comunicado y validado” (p. 109).

Por su parte, sobre la conformación de una agenda de investigación, María Eugenia Hermida (2018) refuerza que la misma debe estar organizada en función de “las necesidades de nuestros pueblos y los desafíos que vamos encontrando para la construcción del Buen Vivir” (p. 5).

Con ciertas resonancias posibles de identificar entre estos autores, Peralta (2020) nos propone un modo de pensar periférico “(...) desde los márgenes, desde el lugar de las contradicciones que, aplicadas al ámbito de lo social, nos remiten en definitiva a aquello que fundó la intervención social” (p. 3). A partir de tal señalamiento, la autora evidencia un desplazamiento frente al pensamiento moderno colonial que reproduce el Centro como lugar legítimo para comprender la realidad social.

Son Marta Llobet, Ferrán Cortés y Rosa Alemany (2004) quienes, ampliando el marco de lectura, sostienen que la fundamentación epistemológica y metodológica del Trabajo Social está inspirada y vertebrada “(...) en el proceso de acción-reflexión-acción. Situando la investigación como finalidad que no se agota en la búsqueda del conocimiento, sino que pretende vincular el proceso de conocimiento de la realidad a los procesos de transformación de la misma” (p. 448). Es decir, no se busca conocer por el mero hecho de conocer, sino para transformar. En ese marco proponen la investigación/acción/participativa como un camino fructífero para tal fin, asumiendo “el riesgo y el reto de no tener siempre definidos los pasos que vamos a dar, ni el camino que finalmente vamos a recorrer” (p. 449).

En sintonía con ellos, Tomás Alberich Nistal (2008) recupera los aportes de la Investigación-Acción Participativa en tanto profundización democrática, pues supone “la inclusión de negociaciones y participación plural en procesos complejos” (p. 138) de los propios colectivos que se investigan, dejando de ser meros objetos de estudio para constituirse en sujetos protagonistas de la investigación.

Por otro lado, retomando los señalamientos de Grassi podemos recordar que la autora, ya en la década de los '90, sostenía

que “la investigación necesariamente debe estar implicada en el campo del Trabajo Social, como constitutiva de su práctica (...) ese trabajo cotidiano debe ser la manifestación y el ejercicio de una práctica profesional, colectivamente construida como tal” (1995, p. 5). Señalaba entonces que sólo si el Trabajo Social se comprendía en el horizonte de una dimensión colectiva, la investigación disciplinar encontraría su sentido.

En cuanto a la relación que entabla la investigación con el Trabajo Social, Bueno (2013) esgrime que de dicho vínculo se espera una producción de conocimiento para la significación y posicionamiento desde los cuales construir/deconstruir los objetos analizados. Para la autora es preciso reconocer este ejercicio como parte de la intervención y la formación en el análisis de los campos problemáticos emergentes.

Por su parte, Travi (2014) volviendo a Escolar y Besse resalta la importancia de comprender “a la investigación como una ‘juntura’ entre ‘conocer y pensar’, como ‘una *región fronteriza* entre conocimiento como posibilidad, como necesidad y como intervención histórica” (p. 20).

En el marco de considerar modos a partir de los cuales fortalecer la investigación en el Trabajo Social, Amalia Morales Villena y Belén Agrela Romero proponen “desarrollar investigaciones, redes interuniversitarias y estrategias científicas que contribuyan a revalorizar la producción de conocimientos desde esta alianza, resituando el valor del Trabajo Social como Ciencia Social” (2018, s/n).

Finalmente es necesario destacar un aporte que realiza Uva Falla Ramírez, cuando nos invita a considerar que la investigación como práctica cultural “que busca la formación de sujetos históricos que permiten la construcción con sentido de su realidad social por lo que lleva a la transformación cultural, es un proceso en doble sentido: se hace investigación y se hacen ciudadanos críticos” (2010, p. 305).

De esta manera, Falla Ramírez indica un carácter profundamente político de la construcción de saberes desde la disciplina que, en tanto práctica cultural, puede transformar la realidad social y en ese mismo acto, transformar a los propios trabajadores sociales. A su vez, la autora alerta que la investigación debe ser considerada científica no por la fundamentación que quien investiga construye sobre ésta, sino principalmente en tanto “reconozca que dicho ejercicio no es neutral, que tiene un labor altamente comprometida y que tanto él como los sujetos sociales se construyen mutuamente” (p. 308). En otras palabras, la investigación aloja un enfoque epistemológico que facilita no sólo aportar conocimientos, sino desarrollar un pensamiento crítico y creativo frente a los problemas sociales (Falla Ramírez, 2009).

4. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

Como indicamos al comienzo, este artículo surgió de la inquietud apremiante por provocarnos un pensamiento otro, tan hondo como epidérmico, radicalmente crítico y situado, que asuma el contexto con el cual dialogamos. En este sentido, la pandemia provocada por la COVID19 nos recuerda la provisoriedad, la falibilidad y la no-neutralidad del conocimiento científico en general, y de la universalidad del saber biomédico en particular. Es por ello que la pregunta por la responsabilidad del Trabajo Social -y no ya la mera posibilidad- de complejizar sus aportes en pos de la transformación social, se torna ineludible. En este sentido coincidimos con Pastor-Seller (2021) cuando sostiene que:

La complejidad de los problemas sociales, la exclusión social, los conflictos comunitarios, las emociones, las motivaciones o las aspiraciones ciudadanas, parecen tener respuestas insuficientes desde un único conocimiento académico. Es necesario la construcción de un conocimiento horizontal y así ofrecer “respuestas dialógicas” donde los sujetos se construyen permanentemente a partir de las relaciones con otros/as. (pp. 9-10)

Es en este marco que, a lo largo del texto, intentamos volver a mirar un problema central en el debate de nuestro colectivo profesional: la relación entre investigación científica e intervención social.

En función de ello podemos sintetizar, en primer lugar, que diversos autores coinciden en que la ficción de la dualidad teoría-práctica tiene una dimensión socio-histórica que ha incidido de manera contundente en los debates disciplinares. A su vez, hemos podido identificar que esta tensión se reactualiza a la hora de explorar vinculaciones actuales entre la intervención social y la investigación científica en el Trabajo Social en el marco de disputas por el reconocimiento de la científicidad de la disciplina.

Pudimos reconocer, en segundo lugar, que la mayoría de los esfuerzos teórico/reflexivos propuestos, están centrados en los obstáculos aún vigentes en la consolidación disciplinar, y no en el cuestionamiento concreto y encarnado de los modelos hegemónicos de la producción de saberes en Ciencias Sociales. De este modo, las alternativas planteadas que se presentan como respuesta a la superación de la predominancia del saber-hacer por sobre la reflexión teórica, encuentran un techo en cierto planteamiento epistémico que reproduce un modelo cientificista moderno. En este conjunto de propuestas, a su vez, se evidencia principalmente una relación

instrumental entre intervención social e investigación científica, presentándose esta última como un medio para la fundamentación teórica de las intervenciones, y sólo en algunos casos como una apuesta por la transformación social.

En tercer lugar, encontramos una serie de aportaciones que emergieron de maneras novedosas a la hora de pronunciarse sobre la relación estudiada, como así también en torno a un modo alternativo de concebir la investigación científica en particular. Dentro de ese conjunto de reflexiones, hallamos propuestas de des-centramiento del saber y del poder, que propusieron prácticas de reconocimiento de y desde los márgenes, pensamientos fronterizos y de las periferias como sitio de enunciación político y epistémico, y que presentaron al Trabajo Social como praxis política que produce múltiples intervenciones profesionales a través de distintos campos.

A partir de todo ello, podemos mencionar al menos tres inquietudes latentes que el proceso de indagación nos provoca. La primera de ellas está relacionada a lo que podríamos indicar como una invitación aún pendiente que se aloja en el vínculo entre el Trabajo Social contemporáneo y la cuestión de géneros. De esta intersección se derivan múltiples aspectos, pero nos gustaría detenernos en uno que emerge con contundencia en el marco de la relación entre intervención/investigación: consideramos que lo que oportunamente señalamos en el primer apartado del estado de la cuestión, haciendo referencia a la división social del trabajo al interior del colectivo profesional, puede configurarse como una puerta para el análisis feminista de la división sexual del mismo. En este sentido nos atrevemos a sostener que un proceso de despatriarcalización sobre la distribución de los espacios de la producción y reproducción de saberes y prácticas implicaría, para nuestra disciplina, una pregunta por los lugares asignados y asumidos y, por tanto, por aquellos invisibilizados o vedados: ¿cómo interpretar las categorías de *producción* y *reproducción* de manera crítica en nuestro campo profesional? Una vía para hacerlo nos indica que la primera puede asociarse principalmente a las tareas de producción del saber mediante la investigación científica y al conocimiento socialmente legitimado; la segunda, es decir, la reproducción, podría asociarse a todo aquel conjunto de prácticas de intervención profesional que acontecen en el marco del ejercicio del Trabajo Social, en donde se anudan problemas, cuidados, y recursos siempre escasos. Pero, al mismo tiempo, deberíamos poder incluir ese señalamiento que Silvia Federici nos propuso en *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (2004). Es decir, incluir un análisis crítico en torno a las condiciones que posibilitan la acumulación capitalista, vinculándola con el racismo y el sexismo. Desde un

punto de vista situado: ¿qué lugar ocupan las mujeres y los cuerpos feminizados en la preparación del escenario para la producción del saber disciplinar? ¿Qué mecanismos operan invisibilizando al tiempo que dan forma a tal división sexual del trabajo en Trabajo Social? Esto último nos permite aproximarnos parcialmente, a un análisis crítico de la distribución social del género dentro del colectivo profesional. El resultado de tal búsqueda probablemente nos permitiría continuar complejizando nuestras preguntas en torno a qué tipo de tareas de cuidado circulan y quiénes las ejercen dentro del campo de la disciplina; qué dimensiones cobra la feminización de la profesión, y principalmente, en dónde se evidencia una ruptura con la misma.

Como segunda inquietud podemos sostener la necesidad de volvernos a narrar, como operación política y epistémica, poniendo de manifiesto que el Trabajo Social no sólo necesita superar la ficción de la dicotomía hacer/saber sino que es preciso, además, proponer una alternativa. En ese camino, creemos necesario poder nutrir una noción de investigación social que, sin dejar de disputar los cánones hegemónicos, se presente como tierra fértil para la recreación de nuestras potencias como colectivo profesional. Todo ello, siempre orientado a brindar aproximaciones a dos dimensiones que movilizan nuestra reflexión: recuperar ciertas condiciones históricas disciplinares y, al mismo tiempo, anticipar posibles derivas en relación a la capacidad transformadora que aloja el Trabajo Social como praxis político-académica.

Por último, de la mano de esta distinción entre hacer y saber, sostenemos que este tiempo anfíbio que abraza la urgencia y la pausa, sin dudas precisa continuar siendo habitado, revisitado y puesto en tensión, reconsiderando otras posibles respuestas a viejas preguntas que circulan dentro del campo disciplinar. Correr el centro de la especificidad profesional y su lógica de representatividad interna puede contribuir en este sentido, implicándonos un trabajo de agenciamiento y queerización -en palabras de val flores (2017)- para encontrar así nuevos puntos de fuga a la construcción del colectivo profesional, provocando expansiones y transformaciones reales e imaginarias en los sujetos y sus condiciones de vida. Desconfiar o sospechar de prácticas disciplinares que pongan el acento en una identidad cerrada del Trabajo Social, hoy parece ser un desafío académico, pero profundamente político y epistemológico que nos habilita el ejercicio de crear “pequeñas conspiraciones sensibles, poéticas y políticas desde el sur decolonial para una urgente imaginación radical” (flores, 2017, p. 12).

En definitiva, todo lo dicho hasta el momento no tiene otro objetivo más que el de abonar a un Trabajo Social convocante, que es uno que no comprende de dicotomías y binarismos

fundados en la razón cartesiana, pues es un Trabajo Social que abraza la formación, la intervención social y la investigación como campos de acción que forman parte de la intervención profesional en su conjunto, como tan claramente nos propone Hermida (2018). El Trabajo Social como (in)disciplina, que se cuela como arena entre las manos, porque las supuestas dificultades enfrentadas históricamente en torno a su definición no son resultado de una ausencia de sentido ni rigurosidad, sino una característica compartida entre aquello que se mueve desde los márgenes: nos volvemos indecibles pues el Centro no conoce palabras para nombrarnos. El Trabajo Social al cual nos incorporamos es uno que, entonces, reconoce que tal dificultad aparente no le es propia, sino de ellos, de los cánones hegemónicos del conocimiento y de las instituciones que buscan normalizar un quehacer-saber que se genera al calor de los tiempos, de las luchas, y de la dinámica escurridiza de una profesión tan inquieta como inquietante.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, A. P. (2009) Re-pensar la sistematización y la investigación evaluativa en la intervención del Trabajo Social, como pilares para la producción de conocimiento. *Palabra: Palabra que obra*, 10, <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.10-num.10-2009-132>
- Boixadós I Porquet, A., Fernández I Barrera, J., Alegria Beneria, R. M., & Vicente Zueras, I. (2014). La participación de los actores en la investigación en Trabajo Social: una dimensión ética necesaria. *Azarbe: revista internacional de trabajo social y bienestar*. <https://doi.org/10.6018/azarbe>
- Bueno, A. M. (2013) Producción de conocimiento sobre investigación en Trabajo Social. *Revista Trabajo Social*, 15(15).
- Burgos, N. M. (2011) *Investigación cualitativa: miradas desde el trabajo social*. Espacio editorial.
- Falla Ramírez, U., Del Pilar Gómez, S., Rodríguez, R. (2017) Tendencias contemporáneas en relación con la investigación y la intervención en trabajo social: propuestas. *Tabula Rasa*, 27. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.456>
- Falla Ramírez, U. (2009) Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. *Revista Tabula Rasa*
- Falla Ramírez, U. (2010) Praxis o investigación: dilemas de una profesión que se construye como ciencia. *Revista Tabula Rasa*
- Falla Ramírez, U. (2015) Tendencias de la formación investigativa en el trabajo social contemporáneo. *Revista Trabajo Social Colombia*, (10).
- Fanon, F. (1999) *Los condenados de la tierra*. Txalaparta.

- Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Flores, v. (2017) *Tropismos de la disidencia*. Colección Archivo Feminista. Santiago de Chile: Editorial Palinodia
- Flores, v. (2019) *Una lengua cosida de relámpagos*. Buenos Aires: Hekht.
- Grassi, E. (1995) Trabajo Social e Investigación Social: una relación necesaria. *Revista de Trabajo Social de la Universidad Católica Blas Cañas*.
- Giménez Bertomeu, V. M. (2014) Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social y estrategias para una investigación éticamente responsable. *AZARBE, Revista Internacional De Trabajo Social Y Bienestar*, 3.
- Heler, M. (2005) La producción del conocimiento en el Trabajo Social: revisión crítica de sus condiciones de posibilidad. *III Jornadas de Investigación. La investigación en Trabajo Social en el Contexto Latinoamericano*. Paraná, Argentina.
- Hermida, M. E. (2011) Atadas con alambre: relaciones entre teoría y práctica. *En actas del I Coloquio de Becarios e investigadores jóvenes en Filosofía Práctica y Ciencias Sociales*. <https://cutt.ly/ecZ9Mc7>
- Hermida, M. E. (2018) La intervención profesional en el capitalismo neoliberal: visitar el enfoque de derechos desde las teorías críticas del Sur. *Conferencia dictada en las Jornadas de Trabajo Social: "Deconstruyendo Miradas: Trabajo Social hoy"*, La rioja, Argentina. <https://cutt.ly/ZcZ0QMR>
- Hernández Mary, N., Navarrete Avaria, O., Vélez Bustamante, C. (2016) Contribuciones y desafíos de los procesos de Investigación situada en los trabajos de egreso de Trabajadores Sociales. La experiencia de la Universidad Alberto Hurtado, Santiago – Chile. <https://cutt.ly/RvzbYuv>
- Lobet, M., Cortés, F., & Alemany, R. (2004) Proyecto de investigación/acción en trabajo social comunitario: la construcción de prácticas participativas. *Portularia: Revista de Trabajo Social*.
- Medina, S. P., Bohórquez González, M. Y. (2018) Edificando el quehacer del trabajador social a través de la investigación. *Revista Perspectivas*, no 11.
- Mignolo, W. D. (2000) La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. E. Lander, ed., CLACSO.
- Morales Villena, A., Agrela Romero, B. (2018) Trabajo Social e investigación: estrategias empoderadoras y de género en la universidad española. *Trabajo social*, vol. 20, no 1, p. 71-101.
- Muñoz Arce, G., Hernández Mary, N., Vélez Bustamante, C. (2016) Articulación investigación e intervención en trabajo social: aportes a la construcción de conocimiento disciplinar. *En III Foro Latinoamericano de Trabajo Social*. La Plata, Argentina
- Muñoz Franco, N. E., Vargas López, P. A. (2015) El carácter dialógico de la intervención y la investigación en trabajo social. Disponible en <http://hdl.handle.net/10495/12245>
- Nistal, T. A. (2008) IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, no 8.
- Pastor-Seller, E. (2021) Compromisos, Dilemas y desafíos del Trabajo Social con dimensión colectiva en tiempos de pandemia. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e intervención social*, (32). <https://doi.org/10.25100/prts.v0i32.11397>
- Peralta, M. I. (2020) La intervención social como categoría teórica y campo de conocimiento de las Ciencias Sociales. Una mirada desde la acumulación del Trabajo Social. *Escenarios*, 2020, no 31.
- Rivas Rivas, R. (2007) Una propuesta para abordar la relación entre Trabajo Social e Investigación Social. *Revista Escenarios* (14)
- Santos, B. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. En: Santos, B. y Meneses, M. P. (eds). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Ed. AKAL
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005) *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.
- Scotto, S. C., & Pérez, D. I. (2020). Relatividad lingüística, gramáticas de género y lenguaje inclusivo: algunas consideraciones. *Análisis Filosófico*, 40(1), 5-39. DOI: <https://doi.org/10.36446/af.2020.318>
- Travi, B. (2014) Investigación histórico-disciplinar en Trabajo Social. Implicaciones para la formación y construcción de la identidad profesional. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (19).
- Vélez Bustamante, C., Andrade Guzmán, C. (2017). Formación en Trabajo Social: articulaciones entre investigación e intervención y estrategias de enseñanza aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social: ReLMIS*, (14).